



Edifiquemo
s una
Iglesia que
impacte al
mundo

Introducción.

Jesús ha declarado: *edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella*. Mateo 16:18.

Cuando un constructor decide construir una casa lo hace sabiendo que existen distintas etapas necesarias para construirla. Todo comienza con una idea que se transforma en un diseño y posteriormente en un proyecto. A veces, incluso se realiza una maqueta. Sigue la fase legal, los permisos, las licencias de construcción y el modo de financiar la obra. Sólo entonces se pasa a la etapa ejecutiva, que también tiene sus distintas fases y problemas: excavar, poner los fundamentos, los pilastros, la estructura principal, las paredes, el techo, los tubos de conducto, los cables, las puertas, las ventanas. Por último, la estética. Sin embargo, durante las distintas etapas, los diferentes ejecutores del trabajo han puesto constantemente sus ojos sobre un denso documento: el proyecto. Sin él nada puede ser realizado.

La construcción de la Iglesia no se ha iniciado con nosotros. El Señor ya ha estado trabajando por algunos milenios, llevando adelante las distintas etapas entre miles de obstáculos. Desde la eternidad, Dios ha trabajado en este proyecto, en el Antiguo Testamento reveló “la maqueta” mientras que con Jesús ha iniciado la obra. Los apóstoles han puesto el fundamento. Y así, paso a paso, con el correr de los siglos, el proyecto se ha realizado atravesando distintas etapas y dificultades. Ahora nos corresponde hacer nuestra parte.

Mientras realizamos nuestra parte en la construcción, no podemos olvidar cuánto ya se ha realizado y cuánto todavía debe realizarse. Sobre todo, debemos tener constantemente los ojos en toda la construcción como asimismo en el proyecto, para llevar a la Iglesia hacia su plenitud.

El proyecto

La venida del Señor Jesús ha dado inicio al trabajo de construcción. *Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella*. **Mateo 16:18**

Jesús tenía las ideas muy claras con respecto al proyecto. Es Él el autor del diseño. Es Él el gran arquitecto y es quien dirige la construcción.

Colosenses 1:16 “*todo fue creado por medio de él y para él*”. En esta obra, sus discípulos se convertirán en su equipo de trabajo y en las piedras fundamentales, tal es así que Pedro, una de las primeras piedras, afirmará: *vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo*”, **1 Pedro 2:5**. A ellos Jesús ha revelado su corazón y su gran proyecto.

“*Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones*”. **Mateo 28:18**

“*Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin*”. **Mateo 24:14**

Quisiera considerar con ustedes la revelación que Jesús da al apóstol Juan sobre su Iglesia.

Leemos en apocalipsis 7.9-12

9 *Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos;*

10 *y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.*

11 Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,

12 diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

El texto inicia así: “*después de esto miré*”. Toda gran obra necesita de una visión clara que describa todos los detalles de la misma. Aún Moisés había tenido una visión compuesta de tantos detalles. El gran YO SOY le había dicho en **Éxodo 25.8-9**

8 Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos.

9 Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis.

Este consejo es repetido muchas veces para que **cada detalle** fuese hecho **de acuerdo al modelo**. En **Exodo 25.40** dice: “*Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte*”. Cuando Dios desea hacer algo importante, se preocupa de mostrar su plan a través de un modelo visible. El tabernáculo, el sacerdocio, la nube y el fuego, la ley, son el modelo que anticipa la visión del proyecto. Pero es sólo con la venida de Jesús y con sus discípulos que “la maqueta” empieza a ser explicada, entendida y reproducida en la realidad. Como el culto mosaico era una representación y sombra de las cosas celestes (Hebreos 8.5), así la visión de Juan es una descripción del proyecto de Dios, el cual revela lo que Jesús tiene en mente: una Iglesia que pueda ser aquí, en la tierra, la representación y sombra de la Iglesia celestial. Aquello que llama la atención en la visión de Juan es que la Iglesia está concentrada en la presencia de Dios, alrededor de quien un mar de gente se encuentra en contemplación y adoración. Una multitud y Dios aparecen como una unidad en esta visión.

Apocalipsis 21:3 “Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios”. Esta es una visión que ve a Dios palpablemente en medio a la gente del mundo entero (hoy día se cuentan setecientos millones de cristianos evangélicos) sin contar aquellos de otras familias cristianas, de los cuales las doce tribus de Israel delante al tabernáculo de Moisés eran una pequeña representación visible. Todos juntos delante de Moisés, bajo la columna de humo y fuego.

La Iglesia de estos siglos, con alguna excepción, como en el culto hebraico, frecuentemente ha separado los asuntos de la tierra de los del cielo, terminando por producir, por una parte, mucha religiosidad y, por la otra, poca realidad de la presencia de Dios. Un pueblo que ha vivido dividido entre religiosidad y mundanalidad: Dios en el cielo y la Iglesia en la tierra. Como sucedió en el culto hebraico, también a la Iglesia se le aplicaron y todavía se le siguen aplicando las palabras de Jesús:

“Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí” **Mateo 15:8**.

Aún en **Hebreos 12:22-24** leemos:

22 sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

23 a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

24 a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel

La Iglesia debe ser un pueblo que vive para Dios, delante de Dios, cerca de Dios. Sin esta cercanía e intimidad, la Iglesia tiene sólo la apariencia de piedad.

Apocalipsis 3.10 y 21.2 nos dicen que la Iglesia, la nueva Jerusalén, el tabernáculo de Dios, la esposa lista para su esposo, es una Creación celeste. ¡Desciende del cielo!. No viene de la tierra. No es el producto de la liturgia, de la

teología o de la religiosidad humana. Es una realidad producida por Dios y que proviene de Dios. Como para Moisés, aún para nosotros vale la correspondiente exhortación: “¡Cuidate de hacer todas las cosas de acuerdo al modelo!”

Existe un aspecto que proviene exclusivamente de Dios, esto es el diseño, la vida y el espíritu de la Iglesia. Es una acción invisible, profunda, insustituible del Espíritu Santo en las personas y entre las personas. Esto puede realizarse solamente en la medida en que la Iglesia tenga como objetivo principal el de buscar ardientemente la presencia del Señor.

Juan 15:4 “Permaneced en mí, y yo en vosotros”. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí”. Esto nos habla de unidad, intimidad y total dependencia. No es cuestión de una sana doctrina, de estrategias bíblicas, de activismo o de programas inteligentes. Tampoco se refiere a carismas, ministerios, poderosas operaciones, milagros. NO. Es cuestión de la evidencia de la presencia de Dios. Desde allí empieza todo.



La iglesia que impactará el mundo es una iglesia en la cual la gente respira continuamente esta Presencia. Él está en el centro de cada pensamiento, de cada iniciativa, de cada proyecto, de cada palabra. En esta iglesia la gente no encontrará necesariamente grandes predicadores, hermosos coros, organización perfecta. Pero encontrará a Dios, el único que puede apagar la necesidad de cada ser humano, con todo su amor y su potencia.

Por este motivo, también para nosotros es válida la exhortación: “¡Mira y hazlo conforme al modelo!”. En esta labor existe una parte que debe ser realizada por el hombre y que tiene que ensamblarse a la perfección con la parte que ejecuta Dios. Es por esto que resulta fundamental construir según la visión celestial. Si vemos lo que Juan vio, la parte de la Iglesia que construiremos, entonces la construcción reproducirá **un pueblo concentrado sobre todo en la presencia y la persona del Padre y del Cordero.**

Reflexionemos un momento: **¿Qué cosa contemplamos? ¿Qué cosa vemos en nuestro espíritu? Cuál es el modelo de Iglesia que tenemos delante de los ojos?**

LA VISION

Volvamos al modelo que Juan contempla, es decir, a la iglesia ubicada delante del trono de Dios.

- ❑ **En la visión, Juan ve una inmensa muchedumbre que ninguno podía contar.** Aquí se habla de números. De grandes números. Dios está interesado en los números, en grandes números. Dios está interesado en los números, en los seis mil millones y medio de personas que viven en este mundo, ¡porque las personas para él importan! ¡Tienen un valor eterno e infinito!

Reflexionemos por un momento: Nosotros, ¿cuántas personas vemos? ¿Quinientas, mil, diez mil, cien mil? Sobre todo, ¿qué y cuánto hacemos para alcanzarlas y traerlas al Señor?

- ❑ **Vio personas de todas las naciones.** Para realizar el Proyecto de Dios, Jesús nos ha pedido: *¡Hagan discípulos en todas las naciones!* (Mt 28). ¡Hoy son cientonoveinticuatro las naciones de la tierra!

Reflexionemos por un momento: Nosotros, ¿cuántas naciones vemos? Una, nuestra nación, ¿o vemos otras?

- ❑ **Vio una muchedumbre proveniente de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas.** No se trata de escuadras de personas divididas por grupos. No habrá africanos de una parte, americanos por otra y europeos por otra. Y aunque los evangélicos son distintos de los ortodoxos, de los católicos o de los coptos, hay un solo pueblo. Una sola iglesia, multiétnica y transcultural.

Reflexionemos por un momento: ¿Qué hacemos en nuestras ciudades para construir una Iglesia multiétnica, transcultural y trans-denominacional?. ¿En qué modo nos aplicamos para atraer a la presencia del Señor las distintas etnias, tribus, pueblos y lenguas o para que las distintas denominaciones y confesiones encuentren el camino a la unidad?

❑ **Vio esta muchedumbre de personas estando en pie, delante del trono, vestidos en ropa blanco y palmas en sus manos.**

- *Son personas que están delante del Señor, lo honran y adoran con vestidos que reflejan una vida santa. Ap. 19.8 “el lino fino representa las obras justas de los santos”.*
- *Tienen palmas en sus manos, sinónimo de victoria. Estas palmas se asemejan a aquellas de los atletas habituados a sobreponerse a duras disciplinas, ejercicios rígidos, competencias que van más allá de los límites humanos y que han gloriosamente ganado; o de soldados que regresan victoriosos de una guerra. Se trata de gente fuerte, llena de valor, digna de llevar el nombre del Señor.*
- *Proclaman a gran voz la salvación de su Dios y del Cordero, el Señor Jesús.*
- *Adoran a Dios constantemente junto a toda la Iglesia del pasado (los ancianos) y a todos los ángeles.*



La Iglesia que impactará el mundo:

- **Se encuentra delante de Dios y continuamente está concentrada en Él, vive para Él.**
- **Proclama constantemente su Salvación y Gloria a todas las gentes, delante de todo el universo.**
- **Instruye a todas las personas a conducir, como un atleta o soldado, una vida santa, superando y venciendo los obstáculos y adversidades.**
- **Adora continuamente a Dios, postrada, sumisa, entregada, con la vida, el pensamiento, las acciones y las palabras.**

Reflexionemos un momento: ¿es ésta la iglesia que contemplamos? ¿es ésta la iglesia por la cual estamos trabajando?

Habíamos dicho que la Iglesia es una realidad divina y que desciende del cielo en el sentido que es edificada por Dios mismo. Jesús dijo: yo edificaré mi iglesia.

Pablo en **2 Corintios 3.18** sostiene que: “*nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor*”. Existe una acción humana, aquella de contemplar al Señor, y existe una acción divina, aquella de la transformación en la imagen del Señor.

Quisiera en este momento considerar la parte que corresponde a nosotros en este proyecto de colaboración con Dios.

Pablo afirma en 1 Corintios 3:10 “*Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica*”.

Hace veinte siglos que se trabaja en la edificación de la Iglesia. Hoy esta Iglesia es seguramente más cercana a la visión celestial respecto a la de ayer. No es un secreto que cada uno se convierte en aquello que contempla. Todos somos influenciados por los modelos con los cuales hemos crecido. Esta verdad también es válida para la Iglesia. Nuestra visión ha sido fuertemente condicionada, limitada, por las iglesias en las cuales hemos nacido y crecido. Hoy más que nunca tenemos necesidad de volver a contemplar el proyecto para ejecutarlo y completarlo en cada uno de sus detalles.

A Moisés Dios dijo: “*Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte*” **Éxodo 25:40.**

Pablo en Efesios 1:9-10 *“dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra”.*

Desde hace tiempo, Dios nos ha dado a conocer el diseño que había ya preestablecido y que debe ser realizado. Hemos entrado en el trabajo de quienes nos han precedido. Debemos asegurarnos de finalizarlo de acuerdo al proyecto divino.

No existe espacio para la improvisación, independencia, presunción, competición. Por este motivo, en todos los tiempos **Dios ha levantado distintos ministerios para que juntos puedan trabajar en la realización de este proyecto suyo.**

1 Corintios 12:28 *“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas”.*

Efesios 2:20 *“edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,”*

Efesios 4:11-12 *“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”*

¡Perfeccionar a los santos para edificar a la Iglesia que es el cuerpo de Cristo!

Pero **“pero cada uno mire cómo sobreedifica”**. Los ministerios son dones de Dios dados para edificar a los santos para esta gran obra que es la edificación de la Iglesia y del cuerpo de Cristo.

Lamentablemente, en muchas iglesias son sólo los pastores los que llevan adelante la obra. Los fieles escuchan, observan y aprecian su duro trabajo. A modo de ejemplo, les digo que he visto en Italia a muchas personas construir solas sus propias casas. Han tardado toda una vida. Siguiendo con el ejemplo digo: No, Dios no tiene todo ese tiempo para construir su Iglesia. La gente se dirige al infierno en masa mientras los pastores tratan de construir, solos, su parte de Iglesia.



La Iglesia que impactará al mundo es una iglesia formada por obreros capacitados y especializados según los ministerios de Efesios 4 para evangelizar, discipular, servir, instruir, asistir y sanar.

La Iglesia del primer siglo ha debido afrontar muchos problemas que, aún siendo inconvenientes típicos de aquel tiempo, son también análogos a aquellos que vivimos nosotros hoy día. En las cartas de los apóstoles, son evidentes los gigantes que la iglesia del primer siglo ha tenido que enfrentar. Gracias a estas cartas tenemos hoy una infinidad de directivas para confrontar los gigantes de nuestro tiempo. Entre otras cosas el espíritu que influenciaba la sociedad grecorromana es el mismo que continua a influenciar a nuestra sociedad.

Somos muy conscientes de los desafíos que enfrentan nuestras comunidades y por consiguiente no me extenderé hablando de ellos. Quisiera más bien detenerme en el modelo de Iglesia con el cual los apóstoles (como se evidencia en Hechos 2.42-47) habían empezado a trabajar. La calidad de esta iglesia nos guía a la visión celestial de Juan. Esta era una iglesia que ciertamente ha impactado el mundo de entonces y seguramente habría impactado el mundo de hoy.

En ella los apóstoles utilizan algunos instrumentos que creo que son extremadamente relevantes aún en estos días. Porque conocemos bien el texto no lo leeré. Retomo solamente los versículos que nos interesan.

La vida de los primeros cristianos

43 Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.

44 Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas;

45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno.

46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón,

47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos

Primer instrumento: FORMACION: V. 42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles...

Es interesante notar que en el inicio de la Iglesia -nacida por la obra del Espíritu Santo el día de Pentecostés- (¡la iglesia que desciende del cielo!) está radicada en el enseñamiento de los apóstoles.

Los apóstoles tienen la revelación del diseño de Dios como aspecto sobresaliente de su mandato. En Efesios 3.5 leemos que *“el misterio de Cristo, que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu”*.

En **Romanos 16:25-26** el apóstol Pablo escribe *“Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe”*

El modelo de Iglesia que impactará al mundo es aquel revelado a los santos apóstoles. Por lo tanto es importante observar con atención como ellos se mueven. En Hechos 2 como también en Apocalipsis 7, la iglesia está formada por numerosas personas que provienen de todas partes del mundo, culturas y etnias. Cuando nace en Jerusalén, habitaban los Judíos, hombres religiosos de **todas las naciones** que había bajo el cielo (¡se cuentan 15 naciones y 3 continentes!). Aquellos que aceptaron la palabra fueron bautizados; en aquel día fueron agregadas aproximadamente 3.000 personas.

La visión apostólica era trabajar rápidamente para que todas estas personas pudieran ser discipuladas. Los apóstoles eran reconocidos por estos judíos convertidos como un nuevo orden de rabinos, aquellos que habían estado en la escuela del rabbi, el Maestro Jesús. Como era ya una costumbre en aquellos tiempos el bautismo era la aceptación a dejarse discipular, esta vez por los discípulos de Jesús. Los apóstoles trabajaban con propósito. Su trabajo era claro: edificar una iglesia compuesta por personas educadas, instruidas y formadas, capaces de vivir la vida de Jesús y sus mandamientos.

Ellos conocían bien el texto de **Oseas 4:6**: *“Mi pueblo perece por falta de conocimiento”*.

Están determinados para que esto no suceda más. Jesús los instruyó diciendo: *“Id y haced mis discípulos a todas las naciones ... enseñándoles que guarden todas estas cosas que os he mandado”*.

Porque como dice **Proverbios 11.14** *“Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo”*. Por lo cual hace falta dirección, aquella dada por el Maestro entonces, apenas bautizados, comienzan el proceso de discipulado.

No es un secreto para nadie que la naturaleza de la enseñanza apostólica contiene dos aspectos:

- 1) **El kerigma, que significa “proclamación”, ver Efesios 1-2-3, que produce visión y requiere fe.**
- 2) **La Didaké que significa enseñanza, véanse los capítulos 4-5-6 de Efesios, que ponen objetivos y requieren obediencia.**

La predicación del cristianismo no puede privilegiar, como la mayor parte ha hecho por mucho tiempo, solamente el aspecto **kerigmático**. La gente tiene también necesidad de aprender a vivir con Dios y cómo vivir la vida de Dios.

Jesús dijo: ...*"predicad el evangelio – predicación kerigmática – a toda criatura "*, pero también dijo:
...*"enseñándoles a **guardar** (obedecer)todas las cosas que os he mandado"*. Esto es la Didaké.

Estemos atentos a no privilegiar el aspecto didáctico como otra parte del cristianismo ha hecho, porque Kerigma y Didaké van siempre juntos. **El Kerigma da la visión de la Gracia con la cual contar y la didake provee los instrumentos para vivirla.**

En fin, una nota importante sobre la enseñanza. La estrategia de Jesús es la del discipulado relacional:

- 3) *Hierro con hierro se aguza; Y así el hombre aguza el rostro de su amigo. Proverbios 27.17*
- 4) *Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ! lay del solo ! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. Eclesiastés 4:10*

Jesús eligió solo 12 discípulos con los cuales compartió su vida, corazón, kerigma, didaké y ministerio. El desarrollo de la Iglesia dependerá de la solidez de lo que Él ha construido en sus discípulos. Ciertamente también ha influenciado, instruido, educado a otras personas. En el aposento alto se contaban cientoveinte discípulos del Señor, pero aquellos que había enviado como apóstoles, eran doce, aunque posteriormente se perderían dos de ellos.

Parecería que la Iglesia en los siglos ha tenido que fatigar mucho para implementar esta forma enseñanza, es decir el discipulado relacional. Pero NO EXISTE ALTERNATIVA. Es así que padres y madres forman a sus propios hijos.

Consideremos el modelo de Jesús, de quien Pablo aprende y llega a decir:

1 Corintios 11:1 *"Sed imitadores de mí, como yo de Cristo"*

Filipenses 4:9 *"Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros".*

¡De otra manera no tendremos una iglesia que impacte al mundo!

El punto a considerar:

¿De quién somos discípulos? ¿Quiénes son nuestros maestros? ¿Quiénes son nuestros discípulos? ¿Cómo se llaman?
¿Cuántos discípulos tenemos?



La predicación kerigmática no es suficiente para que una iglesia impacte al mundo. Hace falta una paciente didaké. La predicación no alcanza. Es necesario que la enseñanza sea transmitida de vida a vida y de persona a persona. Un discipulado relacional. ¡Solamente así los hijos del Señor aprenderán a tener los vestidos blancos y podrán conquistar las palmas de la victoria sobre el mundo y el pecado!

Segundo instrumento: la COMUNION FRATERNAL

v.42 *y perseveraban...en la comunión unos con otros (fraterna)...*

v.44 *Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos, según la necesidad de cada uno.*

v.46 *..comían juntos con alegría y sencillez de corazón...*

Nuestra sociedad está despojada de las relaciones interpersonales. En los países ricos la gente se ocupa cada vez mas en el mundo del trabajo y, por consecuencia, se comunica cada vez más de manera impersonal. Este comportamiento conduce a una vida más cerrada en el aislamiento que lleva a una existencia individualista, alienada, antisocial. Como

consecuencia, aparecen la soledad, el abandono y la depresión. Las únicas referencias y modelos llegan a ser los irreales e idealistas personajes de los medios de comunicación como la TV y los vídeos. Es así que la gente se sumerge en un mundo virtual e irreal, en condiciones similares a los efectos producidas por el uso de drogas. Vive de ilusiones, sin metas, sin propósito, sin sentido. Las relaciones humanas se vuelven cada vez más instrumentales e interesadas. Se vive más concentrado en la búsqueda del éxito y del placer personal y se es cada vez menos sensible a las necesidades del otro. El afecto, la amabilidad, la rectitud, la bondad, la benignidad, la generosidad, son virtudes cada vez más raras.

A través de las relaciones personales, la Iglesia de los Hechos de los Apóstoles transmitía a la gente el sentir y el calor de la familia, del amor y del abrazo de Dios. Consentía que los necesitados experimentaran los cuidados y las atenciones de Dios (en el espíritu de Efesios 4.28 – trabajaban para compartir). En efecto, quienes tenían bienes como nos dice en **Hechos 4:35...** *“los ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según sus necesidades”*.

La **mayor dificultad** se destaca justamente en la esfera de las relaciones. Todos los desafíos de la Sociedad se dirigen hacia las relaciones.

- A) Porque necesita enfrentar los límites de las personas que no tienen relaciones de calidad
- B) Porque la Sociedad que se ha formado es materialista e individualista o conflictiva y oportunista.
- C) Porque esencialmente el pecado es “vivir para uno mismo” y todos tenemos esta tendencia.

El modelo y la calidad de las relaciones reflejadas en el estilo de vida del Señor Jesús estaba inspirada en la total entrega de sí mismo hacia el equipo con el cual operaba. En **Juan 15:13** Jesús afirma que considera a sus discípulos como sus amigos y que los ama mucho más allá de su propia vida: *“Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.”* A pesar de todo, también El conoce las dificultades y las desilusiones de las relaciones. Muchas veces pregunta a sus discípulos: *“¿hasta cuando los soportaré?”*. Experimenta el dolor de la división de todos aquellos que lo seguían y después lo abandonaron. Pero Jesús persevera: **Juan 13:1**: *“como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin”*.

Para formar una iglesia que exprese esta realidad divina es necesario sumergirse en el amor de Dios por las personas. Gracias a su corazón, Jesús podía tocar a la gente en sus diferentes necesidades dejando en sus vidas una señal profunda del amor de Dios. Este corazón le venía de la comunión con el Padre. Lo mismo ocurrirá en nosotros. ¿Cuántas veces en los conflictos, con las emociones confundidas, después de haber sido apartados con Dios, hemos recibido una prospectiva diferente y un corazón redentor?

Las relaciones son la esfera de la existencia humana con el mayor grado de riesgo, en donde también se combaten todos los desafíos. Y es en esta esfera que las personas tienen mayor necesidad de atenciones y, por tanto, de discipulado. ¡Es evidente para todos que las buenas relaciones no son el fruto automático del nuevo nacimiento!. Las personas son discipuladas con el ejemplo y las enseñanzas de Jesús transmitidas no solamente con las palabras de los Evangelios, sino que con la fuerza de los modelos vivos que reproduzcan su mismo corazón, estilos de vida y relaciones de calidad. Ante todo el Evangelio debe ser vivido por quienes lo enseñan para ser comprendido, aceptado, encarnado por los discípulos. ¡Exactamente como sucede con nuestros hijos naturales que aprenden de los padres por imitación!. Y pueden aprender gracias a la seguridad de la familia. El amor se aprende en pequeños núcleos, aprendiendo a ser familia. Equipo. En combatir uno al lado del otro, el uno por el otro. Como afirmaban los caballeros de la mesa redonda: *“Todos para uno, uno para todos”*. Las relaciones pueden ser cultivadas sólo en ambientes estrechos, limitados: *“comían juntos con alegría y sencillez de corazón”*.

Cuántas iglesias están conducidas por pastores y ministros que están juntos solamente gracias a una visión en común más que por las relaciones sólidas maduras en el seno y en el clima de una familia y de un equipo. En la iglesia de

los Hechos encontramos sensibilidad por las necesidades de los más débiles y de los pobres: *tenían todas las cosas en común*. Ellos muestran el amor madurado en el seno de la comunión, junto a otras virtudes como la renuncia, el sacrificio, la ayuda y la asistencia concreta: *vendían sus propiedades y bienes, y lo distribuían a todos, según la necesidad de cada uno*. En la Iglesia primitiva el uso de los bienes materiales era funcional a las relaciones, contrario a lo que sucede en el mundo secular. La Iglesia de los Hechos se convierte en una comunidad de amor, sensible a la fragilidad, pobreza y sufrimientos de la gente. No nos tenemos que maravillar del hecho que la Iglesia haya manifestado el amor de Dios con señales, sanidades y poderosos milagros. Es una iglesia que sabía amar y tocar sacrificialmente a la gente con el amor de Dios.

Una última consideración acerca de este delicado tema de las relaciones. El mundo evangélico en particular está infectado del virus mortal de la independencia y la división. Cuando nacen los conflictos, tensiones, incomprensiones, desacuerdos entre hermanos, la única salida que ellos parecen conocer es la división. Desde el cisma de Oriente hasta hoy, la nuestra es una secuencia de historias de división. Ciertamente una iglesia dividida no podrá impactar el mundo.

¡La distorsionada justificación de la división entre Pablo y Barnabás no es una enseñanza divina en ese sentido!. Por el contrario, Jesús dice en Marcos 10.9: *El hombre no separe lo que Dios ha unido*, y este principio es válido no solamente para el matrimonio. Esta verdad es válida para todas las relaciones.

Otro virus no menos dañino es la falta de respeto por la privacidad y el derecho a la diversidad de los miembros de la iglesia. Por el hecho de ser hermanos en Cristo muchas personas se permiten comportamientos irrespetuosos y que dañan la calidad de las relaciones. Dios nos ha hecho para formar un solo Cuerpo. Las relaciones son preciosas, son el cemento del edificio. Deben ser cuidadas con gran sensibilidad y respeto. ¡Es necesario discipular a las personas para que no dividan, actuando superficialmente, aquello que Dios ha unido!. El modelo en la visión es gente proveniente de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas, que están juntas en pie delante del trono. ¡Entre ellos no había divisiones porque los ojos de todos están puestos, no en sus diferencias, sino en la Persona sentada en el trono!.

Preguntemonos: ¿cómo son nuestras relaciones con las personas que Dios ha puesto arriba, al lado y debajo nuestro?. ¿Cuánta amistad, intimidad, transparencia, corrección, sumisión, fidelidad, lealtad logramos expresar y construir a nuestro alrededor?



La iglesia que impactará al mundo será formada por personas que se dejan usar por Dios como una caricia sobre las necesidades afectivas de sus pares y que sabrán construir relaciones de calidad.

Tercer instrumento: la cena del Señor, es decir CONTEMPLACION DEL CORDERO

Hechos 2.42 *Perseveraban... en el partimiento del pan ... v46 cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas*

En la visión Juan nota un detalle importante... *“una inmensa muchedumbre”*... que estaba en pie delante del trono y delante del cordero. El cordero es la metáfora de la calidad del espíritu de Cristo. Isaías 53.7. *“Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca”*.

Este es el espíritu con el cual Cristo desea influenciar a la Iglesia de todas las edades. La Cena instituida por el Señor Jesús tiene como finalidad justamente el poner nuestros ojos en el cordero llevado al matadero. La Cena del Señor Jesús:

a) Proporciona simples elementos visibles como el pan y el cáliz. El pan que se rompe y se da, y el cáliz que se comparte para comunicar el espíritu con el cual el Señor se ofrece por la humanidad, espíritu que tiene que prevalecer en la Iglesia **1 Cor 11.23**

b) Verifica con atención la calidad de nuestras relaciones fraternas **1 Cor 11.27, 18**

c) Pone énfasis en la comunión y en la alianza, un verdadero sello en el seno del cuerpo de Cristo. ¡Uno y unido para siempre!. 1 Cor. 10.16-17.

d) Recuerda continuamente el fin de nuestra fe: la salvación del alma. 1 Pedro 1.9

En muchas iglesias el sentido de la Cena del Señor tiende a tener un valor individualista, como ser el recuerdo de Jesús muerto por mí o el nutrirse del cuerpo místico del Señor para la propia salvación. Leyendo 1 Cor 11, se entiende que el énfasis de la Cena del Señor va mas allá de la esfera individual; de hecho la misma prueba las relaciones entre los miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia, y ataca el egoísmo y la injusticia. *“Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados”*

La Cena del Señor es celebrada para llamar continuamente la atención de la Iglesia sobre la unidad del Cuerpo de Cristo. Por lo cual el apóstol Juan puede decir sin dudar *“que quien dice que ama a Dios per no ama a su hermano es mentiroso”*. 1 Juan 4.20. En el versículo **4:8** se nos dice que *“El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor”*.

Versículos **10-11** *“En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros”*. El objetivo de la oración de Jesús es: *“para que todos sean uno ... para que el mundo crea que tú me enviaste”*. **Juan 17:21**

La Iglesia que impactará al mundo es aquella que vivirá de acuerdo a las palabras del Padre: que sean todos UNO con el espíritu del cordero.

Cuarto instrumento: LAS ORACIONES

2.42 ... perseveraban ... en las oraciones.

46 Y perseverando unánimes cada día en el templo... alabando a Dios

Como en Apocalipsis 7 ...” y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Jesús prestó mucha atención a su intimidad con el Padre, apartándose regularmente para orar.

Mt 14.13 ; Mc 1.35 ; Lc 5.16 ; 6.12 ; 9.28 ; 11.1 ; 22.44

- o Como Jesús, la Iglesia nace y crece por la oración At 1.14 ; 3.1 ; 6.4 ; 12.12 ; 16.13 ;
- o Isaías 25.7 profetiza que Dios: *Y destruirá en este monte (en la Iglesia que encuentra Dios) la cubierta con que están cubiertos todos los pueblos, y el velo que envuelve a todas las naciones.*
- o **La exhortación apostólica nos dice:** .. Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres. **1 Timoteo 2:1**
- o **Todos conocemos 2 Cronicas 7.14** *si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.*

Isaías 56:7 *yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos*

Por último **Isaías 25.7** *Y destruirá en este monte la cubierta con que están cubiertos todos los pueblos, y el velo que envuelve a todas las naciones.*

La victoria se gesta delante del trono de Dios. Postrados delante de El. Con expresiones de alabanza focalizadas en su gloria, sabiduría, potencia y fuerza. Todo viene de El. Sin El nada es posible. Aún la realidad de su presencia en nosotros no nos exime de la responsabilidad de subir al monte para encontrarlo. Jesús estaba lleno del Espíritu Santo, pero antes de impactar al mundo, salía al monte.

Preguntemonos: ¿cuánto de nuestro ministerio esta centrado en la búsqueda de la presencia y sabiduría de Dios?. La gente tiene necesidad de la presencia de Dios mas bien que de Iglesias bien organizadas, grandes eventos, buenos grupos musicales o predicaciones impresionantes.

Ultimo instrumento: LA ACCION DE DIOS

V 43 Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.

V 47 ...alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos

Marcos 16:20 *Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían.*

1Cor 3:6 *Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios*

Conclusión: la Iglesia que impactará al mundo:

1. Está construida sobre el fundamento de los apóstoles, según el modelo que tenemos en las escrituras
2. Está edificada de quienes tienen la visión de la gran muchedumbre, multiétnica, que ninguno puede contar.
3. Está fundada en un pueblo que busca Su rostro y presencia, lo adora y contempla Su gloria.
4. Es guiada por quienes discipulan a través de las relaciones personales a los santos, equipándolos para vivir, predicar el Evangelio y discipular a su vez a los nuevos creyentes, para vivir, predicar el Evangelio y discipular...
5. Está conducida por quienes, con coraje, predicán a gran voz el Evangelio en todo lugar, a tiempo y fuera de tiempo, expulsando los demonios que encuentran en el camino, liberando los oprimidos y sanando los enfermos.
6. Está formada por quienes viven en la unidad del espíritu del cordero, recibiendo a las personas con el calor de Dios, ofreciéndoles un clima de familia y respondiendo a sus necesidades mas inmediatas.
7. Es la expresion de cuantos buscan continuamente la presencia de Dios, su gracia, potencia, acción sobrenatural, para que El tenga la gloria, siempre y en todo momento.